

FF.MM. / SE REGISTRAN MÁS BAJAS POR ESTOS CONCEPTOS QUE POR COMBATES

# Leishmaniasis y minas dejan fuera de combate a 4.000 militares

La enfermedad producida por la picadura de un insecto ha causado un número de bajas equivalente a la salida de combate de 10 batallones. Las minas antipersonal siguen diezmando a las tropas.

## REDACCIÓN JUSTICIA

Una guerra silenciosa y desesperada enfrentan las Fuerzas Militares contra dos enemigos poco convencionales que, hasta el momento, han cobrado más bajas que los combates contra las Farc en el 'Plan Patriota', los cuales dejaron el año pasado 1.713 uniformados heridos y 455 muertos.

Según el último informe de la Oficina de Sanidad del Ejército, el año pasado se presentaron en las filas militares 3.400 casos de leishmaniasis. A esto se suma que, según el Observatorio de Minas de la Vicepresidencia de la República, en el mismo periodo murieron 134 militares y 463 resultaron heridos por minas antipersonal.

Esto equivaldría a que en el campo de batalla hubiesen sido eliminados casi 10 batallones de contraguerrilla en un año.

Estudios realizados por el Programa de Estudio y Control de Enfermedades Tropicales (Pecet), de la Universidad de Antioquia, señalan que las zonas donde los militares sufren más por la leishmaniasis son la Serranía de La Macarena, en los departamentos de Meta y Guaviare -donde se concentran la mayor cantidad de tropa para combatir a la guerrilla- y el Urabá antioqueño y chococano.

Según Iván Darío Vélez, científico adscrito al Pecet, uno de los factores que más incide en las altas cifras de esta enfermedad es que los soldados no utilizan repelentes para combatir al mosquito que la origina, del género *Phlebotomus*, conocido popularmente como pito, aludo o palomilla.

"Las Fuerzas Militares cuentan con un repelente muy bueno, pero que tiene mal olor y por eso no lo usan. Si lo hicieran, se reduciría esa enfermedad, al igual que la malaria", sostiene Vélez.

## El caso de un soldado

Eso le ocurrió al soldado Jaime Flórez, quien ya ha sido incapacitado en tres oportunidades por leishmaniasis. Para él, la 'contra' que usaba contra los mosquitos no le sirvió.

"Yo acostumbraba a llevar un pito (mosquito) en un bolsillo, porque me habían dicho que eso lo protegía a uno, pero nada, ahora me toca ganarme mis tres inyecciones diarias para ver si me curo", asegura Flórez. Tiene que inyectarse diariamente tres ampolletas de una droga derivada del antimonio. El tratamiento dura 20 días.

Los soldados también utilizan otros métodos poco ortodoxos para combatir la enfermedad, como quemarse con pólvora o aplicarse ácido de batería en las picaduras, pues de no tratarse pueden producir deformi-

**EL AÑO PASADO**, según la Universidad de Antioquia, se presentaron 13 mil casos de leishmaniasis en Colombia, 3.400 en militares, la más alta en toda la historia del país. Archivo / EL TIEMPO

dades e incluso atacar órganos internos.

Y además de la reducción en el número de hombres disponibles para el combate, los casos de leishmaniasis representan un fuerte golpe al presupuesto de las Fuerzas Militares.

Los costos no aumentan por el uso de drogas, que son entregadas por el Ministerio de la Protección Social, sino por el valor en los traslados de los soldados desde las áreas de orden público a los centros hospitalarios en Bogotá y Tolemaida.

"Una hora de helicóptero puede costar hasta siete millones de pesos y sacar a un solo soldado genera un gasto altísimo. Además, hemos tenido casos donde la mitad de una compañía está enferma y eso nos obliga a sacar a todos los militares, lo que además de costos en dinero, retrasa las operaciones", indicó un vocero del Ministerio de Defensa que pidió el anonimato.

Lo preocupante es que la situación no parece mejorar, pues en los primeros 36 días del año ya van 360 casos.

"La situación es grave no solo para las tropas sino para todo el país, pues el año pasado, en total, se presentaron 13 mil casos de leishmaniasis, la más alta en toda la historia del país, y la cifra parece que va en aumento", sostiene Iván Darío Vélez.

Para solucionar el problema, las Fuerzas Militares y la Universidad de Antioquia comenzarán a probar en los próximos días un nuevo repelente, esta vez con un olor que no sea rechazado por las tropas. Además intentarán impregnar los uniformes con sustancias que ayuden a controlar los mosquitos.

Además se capacita al personal médico para que detecte a tiempo la enfermedad y se sigue un control estricto a los tratamientos efectuados.

## Las minas

De otro lado, las minas antipersonal también se han convertido en un arma de guerra que está diezmando en gran número a las tropas de las Fuerzas Militares.

Según el Observatorio de Minas, en el 2004 murieron 134 militares y 463 resultaron heridos. Desde 1990 a la fecha esos artefactos han cobrado la vida de 513 uniformados y heridas a 1.629.

Y en lo que va corrido del 2005, las tropas han reportado 15 heridos y muertos.

Las cifras oficiales indican que, en su orden, Antioquia, Bolívar, Caquetá, Santander, Meta, Norte de Santander, Cauca, Arauca, Cundinamarca y Cesar son las regiones donde los militares han sufrido más bajas debido a la acción de las minas.

El pasado 24 de octubre fueron destruidas 6.874 minas antipersonal que estaban en poder del Estado. Según el Gobierno, 550 municipios, cerca de la mitad del país, tienen sembradas minas en sus territorios.

## ¿MENSAJE POLÍTICO DE FARC?

Los ataques de las Farc en Nariño y Putumayo, que dejaron 28 militares muertos, son una demostración de que esa guerrilla aún sigue siendo una fuerza letal y que no está dispuesta a ceder fácilmente áreas donde desarrolla el negocio del narcotráfico.

Así lo consideró un análisis emitido por Statfor, un instituto especializado en el análisis de inteligencia, en el que se refirió a los últimos reveses de la Fuerza Pública.

Aunque el documento destaca los avances en la lucha contra la subversión del gobierno Uribe, advierte que los ataques de la última semana, aunque facilitados por erro-

res militares, son una clara muestra de que la subversión ha mejorado su eficacia para acertar objetivos claves y con menos bajas en sus filas.

Statfor señala, además, que con estos golpes las Farc quieren enviar un mensaje sobre la posible reelección del presidente Uribe, en el sentido de que su bandera de que la guerrilla está prácticamente derrotada, no es tan cierta en la práctica. "Las Farc puede pensar que si suficientes electores tienen dudas sobre la proclama de que el gobierno Uribe está derrotando a la subversión, tal vez también tengan dudas sobre reelegir a Uribe", señala el Instituto.